

# HOMILÍA IIº DOMINGO TIEMPO ORDINARIO - 2011 CICLO “A”

## Jornada Mundial de las Migraciones

Os ofrezco lo más importante del mensaje de nuestros Obispos

### 1. Una voz esperanzada

La voz esperanzada del Papa en la Jornada Mundial del emigrante y del refugiado, en este domingo 16-I-2011, es: **“Una sola familia humana”**. Es anuncio, invitación, denuncia y programa, a la vez, que quiere hacerse oír en medio de la grave situación por la que atraviesa nuestra sociedad y que tan negativamente repercute en numerosas familias, muy especialmente en las familias emigrantes.

### 2. Principios de la Escritura y de la Doctrina Social de la Iglesia

Los derechos de los emigrantes a vivir como miembros de la familia humana y la obligación correspondiente hacia ellos de acogida, ayuda, solidaridad y fraternidad tienen **su fundamento** en la condición de todos los seres humanos de hijos del mismo Padre Dios, de la que se deriva la común vocación de hermanos. Tenemos un origen común, el mismo fin, el mismo hábitat, la tierra creada por Dios y puesta al servicio de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y lugares.

### 3. Emigración globalización y una familia

Una de esas diferentes situaciones es **la emigración**; circunstancia que no afecta a la común pertenencia a la misma y única familia humana.

Otra circunstancia en el camino común es el fenómeno de la **globalización**, con su ambigüedad de ventajas e inconvenientes. Benedicto XVI, en referencia a su Encíclica Caritas in Veritate, dice del fenómeno de la globalización “característico de nuestra época” que “no es sólo un proceso socioeconómico, sino que conlleva también «una humanidad cada vez más interrelacionada», que supera fronteras geográficas y culturales. Al respecto, la Iglesia no cesa de recordar que el sentido profundo de este proceso histórico y su criterio ético fundamental vienen dados precisamente por la unidad de la familia humana y su desarrollo en el bien (**Caritas in veritate**, 42).

#### 4. Iglesia pionera

La Iglesia, que ha recibido el mandato del Señor de hacer de todos los pueblos una sola familia, ha de ser pionera en la tarea de acoger a los diferentes, de ayudarles en su proceso de incorporación a la nueva sociedad, y a la comunidad creyente a cristianos y a los que voluntariamente lo pidan.

Asimismo, la Iglesia debe ser **ejemplar** en su ayuda a la asunción de responsabilidades por parte de los emigrantes, de su papel y tareas en la nueva sociedad y en la nueva comunidad creyente, respetando siempre la identidad de cada uno, dentro de la única familia. En su condición de “católica”, la Iglesia y los católicos han de ser signos e instrumentos de la realidad de la única familia de Dios, en la que caben hombres y mujeres diferentes en procedencia, raza, cultura, clase social...

#### 5.- Emigrantes víctimas de la violencia y estudiantes, sectores de especial atención

En su mensaje, Benedicto XVI nos invita a tener una especial atención y prestar especial servicio a los **refugiados** y demás **emigrantes forzados** por la violencia, a los que “se les debe ayudar a encontrar un lugar donde puedan vivir en paz y seguridad, donde puedan trabajar y asumir los derechos y deberes existentes en el país que los acoge, contribuyendo al bien común, sin olvidar la dimensión religiosa de la vida” (Mensaje, 2011).

Consideración especial dedica también el Santo Padre a los **estudiantes extranjeros e internacionales**, que son cada día más numerosos, para los que pide estar atentos a sus problemas concretos. Ellos son “una categoría socialmente relevante en la perspectiva de su regreso, como futuros dirigentes, a sus países de origen. Constituyen «puentes» culturales y económicos entre estos países y los de acogida, lo que va precisamente en la dirección de formar «una sola familia humana» (l.c.).

#### Conclusión

Terminamos con las mismas palabras con las que el Santo Padre cierra su Mensaje: “**No perdamos la esperanza**, y oremos juntos a Dios, Padre de todos, para que nos ayude a ser, a cada uno en primera persona, hombres y mujeres capaces de relaciones fraternas; y para que, en el ámbito social, político e institucional, crezcan la comprensión y la estima recíproca entre los pueblos y las culturas. Invoquemos con el Papa la intercesión de María Santísima “Stella maris” (Los Obispos de la Comis.Episc. de Migración de la CEE).

## 1.- Las Lecturas

**\* Profeta Isaías 49,3.5-6.** El profeta habla a Israel y le descubre su vocación: ser el Siervo del Señor cuya tarea es reunir al pueblo de Dios disperso y ser luz para las naciones.

**\* Salmo Responsorial 39.** Con el salmista digamos hoy cada uno de nosotros al Señor: “heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad”. Hermosa manera de comenzar este año nuevo y de perseverar así durante toda nuestra vida.

**\* Primera Carta de San Pablo a los Corintios 1,1-3.** Pablo se presenta a la Comunidad cristiana de Corinto como “apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios” y, como tal, les recuerda que están llamados a ser santos.

**\* Evangelio según san Juan 1,29-34.** Juan, el Bautista, identifica a Jesús diciendo: “Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Es la buena noticia anunciada por los profetas en el Antiguo Testamento y ahora realizada en Jesús y por Él. Demos gracias a Dios por Jesús, el gran don del Padre a la humanidad (cf. Jn.3,16).

## 2.- Sugerencias para la homilía

### 2.1.- Tarea de Jesús: reunir a todos

Jesús inicia su misión por las tierras de Galilea y vio a todos enfrentados, divididos. El dinero, el poder, la fama...dividía y enfrentaba continuamente a unos y a otros. Al final todos caían víctimas del odio, de la violencia.

Jesús no se muestra indiferente ante esta dolorosa realidad ni vuelve su mirada a otra parte para no complicarse la vida. Jesús se acerca a todos para curar sus heridas, para hermanarlos unos con otros, para hacer de todos una sola familia de hijos, de hermanos, de servidores.

Jesús perdona el pecado que tenía esclavizados a los hombres y mujeres, a todos. Inicia así una humanidad nueva para un mundo nuevo, para una creación nueva. Los hombres y las mujeres empiezan a ser hijos de Dios, hermanos y servidores unos de otros. Unos y otros comienzan a entenderse, a comprenderse, a respetarse. Divididos, separados, enfrentados...nada conseguimos en ningún orden.

### **Hagamos realidad la unidad y la paz con la ayuda del Señor**

El Señor nos invita a todos hoy a rehacer la unidad y a construir la paz, a poner una mesa muy grande en el mundo, de norte a sur, de este a oeste, en torno a la cual podamos sentarnos todos, sin excluir a nadie, para compartir la palabra, el pan, la vida, la amistad, la fe...entre todos.

Este mundo es el matrimonio, la familia, el barrio, la ciudad, la nación, el mundo...

\* Los esposos están llamados a respetarse y perdonarse mutuamente para vivir su matrimonio como comunidad de vida, de amor... y para evitar todo signo, por pequeño que sea, de violencia, de muerte. Que no muera nadie más en el matrimonio víctima de la violencia. Un matrimonio en el que los esposos ni se entienden, ni se comprenden, ni se respetan, ni se escuchan... termina por caerse, aunque se guarden las apariencias.

\* Los miembros de la familia hemos de intentar hacer de la familia una comunidad de acogida y de encuentro, de escucha y de respeto, de amor y de perdón, de fe y de oración, de atención y ayuda a los pobres. Una casa dividida en sí misma, termina derrumbándose.

\* Los que vivimos en un barrio, en una aldea, en un pueblo, en una nación... hemos de desterrar de ellos siempre y en cualquier sitio cualquier forma de violencia, de insulto, de descalificación grave de los demás, de mentira, de insultos...

\* Los ciudadanos del mundo somos responsables, cada uno desde donde está, vive y trabaja, de la paz, de la unidad y de la fraternidad de todos. Lo que tú no hagas en este inmenso campo se quedará sin hacer para siempre. Acabemos para siempre con las guerras, los terrorismos, las violencias... Por este camino no vamos a ninguna parte. Con la guerra nadie gana; todos pierden. ¡Que se caigan de las manos de todos las armas de la guerra!. ¡Que las armas de la guerra se conviertan en instrumentos de paz, de progreso para todos!

## **2.2.- Jesús, luz de las naciones**

Jesús es la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. Jesús es la luz del mundo. Jesús es quien alumbramos los caminos de la humanidad. ¡Donde está el sol, ya no alumbran las estrellas! Que no prefiramos las tinieblas del pecado a la Luz que es Cristo.

Jesús es la luz que nos permite conocernos a nosotros mismos: nuestro origen, el sentido de nuestra vida, nuestro destino final...

\* Nuestro origen radical es Dios; no somos fruto de una evolución ciega, mecánica, materialista, anónima. Llevamos grabado en lo más hondo de nuestro ser el amor de Dios. Nuestros nombres están escritos en el corazón de Dios.

\* El sentido de nuestra vida es caminar en humildad en la presencia de Dios y en el servicio a los demás. Triste es pasar por la vida sin saber cuál es el sentido del amor, del trabajo, del dolor, de la entrega, del servicio... ¡El gesto de amor, de entrega, de donación... no se perderá para siempre; Dios lo recogerá, lo purificará, lo transfigurará y lo guardará para toda la eternidad!

\* El destino final de cada uno no es la nada ni el absurdo. No somos una pasión inútil que se desvanece y desaparece para siempre. Nuestro final es Dios: “nos hiciste, Señor, para ti e inquieto está nuestro corazón hasta que descanse en Ti” (San Agustín).

### **Seamos nosotros una pequeña luz en el mundo**

En nuestro bautismo se nos dio un cirio encendido en el Cirio pascual que simboliza a Cristo resucitado para que alumbre nuestra persona y nuestra vida. No apaguemos nunca esta luz que somos cada uno de los bautizados. El mundo y el hombre y la mujer de hoy y de siempre necesitan ser iluminados por esta luz, que es Cristo.

En la noche pascual del Sábado Santo, encendemos nuestras humildes velas en el Cirio Pascual que es Cristo Resucitado para vivir y caminar en la novedad de vida, en la santidad, para seguir alumbrando los caminos de la humanidad a fin de que los hombres y las mujeres no se adentren nunca por los caminos del pecado, de la iniquidad, de la mentira, de la violencia sino que caminen por las sendas de las bienaventuranzas de Jesús que conducen a la felicidad y al Reino de los cielos.

### **3.- De la palabra a la Eucaristía**

En la Eucaristía se contiene el Bien más grande e inmenso de la Iglesia. Este Bien es Jesucristo que nos acoge, que nos une en fraternidad, que nos alumbra y acompaña por los caminos del mundo hacia la Casa del Padre. Acerquémonos a Jesucristo y dejémonos iluminar por Él. Como el ciego del camino pidamos a Jesús: ¡Señor, que vea! ¡Pon en mis pupilas unas gotas frescas de tu luz!

### **4.- De la Eucaristía a la misión**

Quien ha recibido la luz ha de ser portador de la misma para los demás. No ocultemos la luz sino que la llevemos al corazón del mundo: el matrimonio, la familia, la política, la economía, el ocio, la cultura, la vida.. Un día el Señor nos preguntará: ¿Qué habéis hecho con la luz que os di, cuando veo a tantos hijos míos en las tinieblas?

**Terminamos pidiéndoos vuestra oración por los más pobres del mundo y por los que están siendo perseguidos por ser cristianos.**

Unidos en la plegaria.

Cáceres, 10 de enero de 2011

**Florentino Muñoz Muñoz**